

Anexo 1. Programación didáctica para Historia del Mundo Contemporáneo – 1º Bachillerato

Etapas: Bachillerato Materia: Historia del Mundo Contemporáneo Curso: 1º

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del Centro escolar y alumnado

Se ha pensado en un Instituto de Enseñanza Secundaria, público, de línea en castellano, exceptuando, claro está, las horas que la Conselleria establece que deben darse en valenciano.

El instituto está situado en una localidad del norte de la provincia de Valencia, bien comunicada con medios de transporte públicos, con infraestructuras de carácter público (centro sanitario, centro de mayores, Ayuntamiento, biblioteca municipal, etc.) y está dotado de infraestructuras adecuadas para el buen desarrollo del alumnado.

Villanueva de Valencia se encuentra en una zona poco industrializada, cuya economía esta basada fundamentalmente en las explotaciones agroganaderas, el índice de paro en la localidad es alto y la población se encuentra en descenso, siendo el incremento relativo de población negativo (-5,97% según datos del Instituto de Estadística de la Comunidad Valenciana), y su población según el último censo de 2010 es de 9.599 habitantes.

El nivel económico es medio bajo con una renta familiar media disponible por habitante de 12.284 euros en 2008. En cuanto a la población, el 23,05% son mayores de 65 años y tan sólo un 20,37% menos de 20 años. En cuanto al nivel cultural del pueblo, según los datos proporcionados por el ayuntamiento y pertenecientes al último censo son: un 72,95% de la población tiene la enseñanza primaria incompleta, con cinco cursos de E.G.B. o equivalente, un 18,45% primaria completa, E.G.B., Certificado de escolaridad o Formación profesional de primer grado, un 5,68% posee Bachillerato o Formación Profesional de segundo grado y tan sólo un 2,92% posee una Diplomatura o Licenciatura. A la vista de estos datos podemos decir que el nivel sociocultural es medio-bajo, por lo que en bastantes casos encontramos que el interés

de las familias hacia el estudio de sus hijos es bajo, lo que suele acarrear desmotivación del alumno y que empieza a surgir un retraso escolar en edades tempranas que acaba en abandono escolar en el Instituto.

Por otro lado en el pueblo se encuentran censadas 288 personas inmigrantes, casi todas ellas provenientes de países del este de Europa.

El I.E.S. “La Jara” imparte enseñanzas de Educación Secundaria Obligatoria (completa), Educación Secundaria de Adultos, programa de Diversificación Curricular, Bachilleratos de Ciencias de la Salud y Humanidades y Ciencias Sociales, Ciclo Formativo de grado medio de Administración y Gestión de empresas, y un Programa de Cualificación Profesional Inicial de Auxiliar de Instalaciones Eléctricas de Baja Tensión.

A la hora de realizar esta Programación Didáctica se ha tenido en cuenta el Proyecto Educativo de Centro. En concreto, se han añadido los objetivos del centro a la Programación (ver punto 2.3) y se trabajarán en las unidades didácticas durante el curso.

1.2. La Programación Didáctica dentro del nivel, materia y curso

En conformidad con la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo que, con el fin de asegurar una formación común y garantizar la validez de los títulos correspondientes, prevé los aspectos básicos del currículo que constituyen las enseñanzas mínimas, en respecto del posterior Real Decreto 1467/2007, de 2 de noviembre, que establece la estructura del bachillerato y fija sus enseñanzas mínimas, el Decreto 102/2008, de 11 de julio, de la Conselleria de Educación de la Comunitat Valenciana (DOCV 15/07/2008) establece el currículo del Bachillerato en la Comunitat Valenciana, organiza las materias de cada uno de los cursos, concreta los objetivos de etapa que el alumnado debe alcanzar, así como los objetivos, contenidos y criterios de evaluación correspondientes a cada una de las materias.

Esta programación didáctica desarrolla la asignatura Historia del Mundo Contemporáneo, de 1º de Bachillerato. El programa del primer curso de Bachillerato se va a organizar en 15 unidades didácticas que serán evaluadas en tres periodos que estarán marcados por las vacaciones de Navidad, Pascua y verano.

1.3. Justificación de la materia y curso

La Historia del Mundo Contemporáneo se ocupa del estudio de los antecedentes inmediatos del mundo actual, de los procesos todavía vigentes y de sus raíces próximas. El acceso histórico al presente se realiza mediante el análisis de las realidades sociales, culturales, políticas y económicas vivas con el objetivo fundamental de explicar el pasado desde el presente y también de explicar el presente desde el pasado. Esta mirada histórica necesita apoyarse en los problemas que el presente plantea para orientar la búsqueda de sus raíces inmediatas, y a su vez, la misma naturaleza de los procesos en construcción hacen necesario un diálogo constante con el pasado.

Desde esta concepción, hay que entender la Historia Contemporánea no como un período cronológico sino como un género de discurso que penetra en la naturaleza de los hechos sometiéndolos a la dinámica temporal y que establece, necesariamente, las razones de los cambios y los motivos de las acciones. Alude a procesos históricos que tienen su propia especificidad y no meramente a la coetaneidad. La Historia contemporánea no es una visión rápida y superficial del escenario contemporáneo sino que tiene como meta esencial esclarecer los cambios básicos que han forjado el mundo actual. Cambios prolongados sujetos a recurrencias, cuyo encadenamiento conforma los procesos significativos del mundo contemporáneo.

Se trata de analizar procesos históricos como: la formación, derrumbe o transformación de los antiguos imperialismos, las crisis del liberalismo y el ascenso del irracionalismo al poder, el proceso de democratización del sistema político, la consolidación de las superpotencias y su determinación en el orden internacional, los procesos de expansión y desintegración del denominado socialismo real; el crecimiento y los desequilibrios económicos, los cambios y las desigualdades sociales; el impacto de los avances científico-técnicos en la sociedad de consumo y la transformación cultural reciente. Establecer la dimensión diacrónica y, por supuesto, la naturaleza de unos procesos de los que la realidad actual representa una fase, determinar su génesis y examinar el impacto de estos fenómenos imbricados entre sí, constituye el objeto de esta disciplina.

La comprensión de los procesos del mundo contemporáneo no es posible sin remontarse al análisis de otros cambios más alejados en el tiempo. Fenómenos

básicos del mundo en que vivimos, relativos al desarrollo del capitalismo industrial y su internacionalización, a la génesis de la sociedad burguesa y de sus conflictos internos, a la consolidación del Estado Liberal, son el origen radical de la contemporaneidad, las claves del siglo XIX que configuran los problemas que inauguran nuestro mundo contemporáneo. Los procesos iniciados al finalizar el siglo diecinueve ocurrieron en un mundo que, pese a los síntomas de malestar y crisis, se asentaba confiadamente en dos puntos fijos (la soberanía de los Estados nacionales y el orden social firmemente establecido) que, pese a que han ido transformándose y adaptándose, todavía hoy permanecen potentes y activos.

La propia especificidad de los procesos objeto de aprendizaje permite incorporar más fácilmente temas emergentes como el ecologismo, la historia de la vida privada o de la mujer que, tratados desde una perspectiva integradora, posibilitan el estudio de problemas significativos enraizados históricamente.

Una de las características distintivas de la Historia Contemporánea es su alcance mundial; es precisamente en el siglo veinte, cuando la noción “mundo contemporáneo” se identifica, quizás por primera vez en la historia de la humanidad, con los límites geográficos del globo.

Para comprender las fuerzas que moldean nuestro mundo conviene adoptar una perspectiva en donde la dimensión internacional ilumine el análisis de los procesos elegidos. La mayor interdependencia de los países, la internacionalización de los problemas, la delimitación de los procesos y actividades económicas y políticas a escalas cada vez más amplias, exigen la atención a fenómenos que acontecen en todos los rincones del planeta.

Todo esto, como tal objeto de aprendizaje, tiene dificultades específicas, señaladas habitualmente por los teóricos de la Historia. Por una parte, se trata de un proceso complejo que abarca múltiples variables de difícil relación entre sí y cuyo desarrollo hay que estudiar a lo largo del tiempo. En segundo lugar, y sobre todo, su carácter de contemporaneidad, que supone tratar de procesos históricos inacabados, sometidos a diferentes interpretaciones, con dificultades de investigación y documentación, etc. Además, el análisis de una realidad tan plural y contemporánea da pie a diferentes enfoques y puntos de vista a la hora de definir los elementos básicos.

Para resolver estas dificultades hay que aprovechar los aprendizajes realizados en la etapa educativa anterior, tanto los mecanismos de análisis de explicación histórica, como el bagaje conceptual, el aprendizaje metodológico y las actitudes positivas ante la Historia. La gradación de las dificultades y la concreta planificación de los contenidos, coordinando los diferentes aspectos del proceso curricular, son tareas que han de configurar las programaciones didácticas.

El aprendizaje de la Historia del Mundo Contemporáneo contribuye, específicamente, a explicar y entender el presente desde el análisis del pasado. Se trata de dos operaciones que se implican mutuamente por lo que el camino que se ha de recorrer tiene dos sentidos: el presente desde el pasado y el pasado desde el presente. En ello reside la aportación fundamental del conocimiento histórico a la formación educativa de los estudiantes: permite situarse de forma crítica ante la interpretación de las acciones de los seres humanos considerados como seres esencialmente sociales y temporales.

El conocimiento histórico ayuda, asimismo, a tomar conciencia de hallarse insertos en un proceso inacabado, que se configura a partir de elementos establecidos en el pasado, sobre los cuales es posible actuar para modelar el presente y también el futuro. En definitiva, el conocimiento histórico ayuda al alumnado a entender la sociedad de la que forma parte.

2. LOS OBJETIVOS GENERALES

2.1. Los Objetivos de la Etapa

1. Ejercer la ciudadanía democrática, desde una perspectiva global, y adquirir una conciencia cívica responsable, inspirada por los valores de la Constitución Española así como por los derechos humanos, que fomente la corresponsabilidad en la construcción de una sociedad justa y equitativa y favorezca la sostenibilidad.
2. Consolidar una madurez personal y social que les permita actuar de forma responsable y autónoma y desarrollar su espíritu crítico. Prever y resolver pacíficamente los conflictos personales, familiares y sociales.
3. Fomentar la igualdad efectiva de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, analizar y valorar críticamente las desigualdades existentes e

- impulsar la igualdad real y la no discriminación de las personas con discapacidad.
4. Afianzar los hábitos de lectura, estudio y disciplina, como condiciones necesarias para el eficaz aprovechamiento del aprendizaje, y como medio de desarrollo personal.
 5. Dominar, tanto en su expresión oral como escrita, el castellano y el valenciano, y conocer las obras literarias más representativas escritas en ambas lenguas fomentando el conocimiento y aprecio del valenciano; así como la diversidad lingüística y cultural como un derecho y un valor de los pueblos y de las personas.
 6. Expresarse con fluidez y corrección en una o más lenguas extranjeras objeto de estudio.
 7. Utilizar con solvencia y responsabilidad las tecnologías de la información y la comunicación.
 8. Acceder a los conocimientos científicos y tecnológicos fundamentales y asegurar el dominio de las habilidades básicas propias de la modalidad escogida; así como sus métodos y técnicas.
 9. Conocer y valorar críticamente las realidades del mundo contemporáneo, sus antecedentes históricos y los principales factores de su evolución. Participar, de forma solidaria, en el desarrollo y mejora de su entorno social.
 10. Comprender los elementos y procedimientos fundamentales de la investigación y de los métodos científicos. Conocer y valorar de forma crítica la contribución de la ciencia y la tecnología en el cambio de las condiciones de vida, así como afianzar la sensibilidad y el respeto hacia el medio ambiente.
 11. Afianzar el espíritu emprendedor con actitudes de creatividad, flexibilidad, iniciativa, trabajo en equipo, confianza en uno mismo y sentido crítico.
 12. Desarrollar la sensibilidad artística y literaria, así como el criterio estético, como fuentes de formación y enriquecimiento cultural.
 13. Utilizar la educación física y el deporte para favorecer el desarrollo personal y social.
 14. Afianzar actitudes de respeto y prevención en el ámbito de la seguridad vial y de la salud laboral.
 15. Conocer, valorar y respetar el patrimonio natural, cultural e histórico de la Comunitat Valenciana y del resto de las Comunidades Autónomas de España y contribuir a su conservación y mejora.

16. Participar de forma activa y solidaria en el desarrollo y mejora del entorno social y natural, orientando la sensibilidad hacia las diversas formas de voluntariado, especialmente el desarrollado por los jóvenes.

2.2. Los Objetivos de la Materia

1. Conocer y analizar, situándolos adecuadamente en el tiempo y el espacio, hechos y acontecimientos relevantes de la historia del mundo contemporáneo, valorando su significación histórica y sus repercusiones en el presente.
2. Comprender e interrelacionar los principales procesos económicos, sociales, políticos, tecnológicos y culturales que configuran la historia reciente, identificando sus rasgos más significativos y analizando los factores que los han conformado.
3. Conocer las coordenadas internacionales a escala europea y mundial en los siglos XIX y XX para entender las relaciones entre los estados durante esa época y las implicaciones que comportaron.
4. Adquirir una visión global del mundo contemporáneo que, conjugando la dimensión interna e internacional en la explicación de los procesos, facilite el análisis de las situaciones y problemas del presente, considerando en ellos tanto sus antecedentes históricos como sus relaciones de interdependencia.
5. Emplear con propiedad los conceptos básicos y específicos de la Historia contemporánea y realizar actividades de indagación y síntesis en las que se analicen, contrasten e integren informaciones diversas, valorando el papel de las fuentes y el trabajo del historiador.
6. Planificar y elaborar breves trabajos de indagación, síntesis o iniciación a la investigación histórica, en grupo o individualmente, en los que se analicen, contrasten e integren informaciones diversas, valorando el papel de las fuentes y los distintos enfoques utilizados por los historiadores, comunicando el conocimiento histórico adquirido de manera razonada, adquiriendo con ello hábitos de rigor intelectual.
7. Desarrollar la sensibilidad y el sentido de la responsabilidad ante los problemas sociales, en especial los que afectan a los derechos humanos y a la paz, adoptando actitudes democráticas y adquiriendo independencia de criterio y hábitos de rigor intelectual.
8. Buscar, seleccionar, interpretar y relacionar información procedente de fuentes diversas, -realidad, fuentes históricas, medios de comunicación o proporcionada por las tecnologías de la información-, tratarla de forma

conveniente según los instrumentos propios de la Historia, obteniendo hipótesis explicativas de los procesos históricos estudiados y comunicarla con un lenguaje correcto que utilice la terminología histórica adecuada.

9. Defender razonadamente las propias ideas sobre la sociedad y revisarlas de forma crítica teniendo en cuenta nuevas informaciones, corrigiendo estereotipos y prejuicios y entendiendo el análisis histórico como un proceso en constante reconstrucción.
10. Comprender la Historia como una ciencia abierta a la información y a los cambios que brindan las nuevas tecnologías.

2.3. Los Objetivos del Proyecto Educativo

1. Concienciar al alumnado y sus familias de la necesidad del esfuerzo personal y aprovechamiento del tiempo escolar.
2. Priorizar aquellos objetivos, capacidades y competencias básicas que necesiten una mayor compensación.
3. Determinar las necesidades educativas de los/as alumnos/as, bien sean de tipo ordinario o permanente, para poder prevenir posibles dificultades de aprendizaje y articular la respuesta educativa más adecuada en su caso.
4. Adoptar las medidas de atención a la diversidad más acordes con las necesidades educativas detectadas.
5. Desarrollar las competencias básicas.
6. Orientar al alumnado en las distintas opciones del sistema educativo que puedan dar respuesta a sus futuras necesidades personales y profesionales.

3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN

1. Extraer la información global y específica, tanto explícita como implícita, de textos orales, emitidos en situación de comunicación cara a cara, sobre temas relacionados con la realidad cotidiana, aspectos culturales y sociales de los países en que se habla la lengua extranjera.

Con este criterio se pretende evaluar la capacidad del alumnado para comprender e interpretar tanto la información explícita recibida en los intercambios orales como también la derivada de la intención del interlocutor, el registro utilizado, su actitud, etc. Asimismo se pretende evaluar las estrategias de comunicación utilizadas en esos intercambios.

2. Extraer informaciones globales, y las específicas previamente requeridas, de textos orales, emitidos por los medios de comunicación sobre cuestiones generales de actualidad, aspectos de las culturas asociadas con la lengua extranjera y temas relacionados con otras disciplinas del currículo.

Con este criterio se pretende evaluar la capacidad de comprender e interpretar correctamente de una manera global los mensajes emitidos en los programas más usuales de los medios de comunicación audiovisuales, tales como noticias, programas de divulgación y opinión, debates, etc. y producciones con tramas argumentales. Además se trata de comprobar la comprensión específica de aspectos concretos destacados previamente.

3. Participar con fluidez en conversaciones improvisadas y en narraciones, exposiciones, argumentaciones y debates preparados previamente sobre temas de interés, relacionados con otras áreas del currículo o con aspectos sociales y culturales de los países en que se habla la lengua extranjera, utilizando para ello estrategias de comunicación y el tipo de discurso adecuado a la situación.

Se trata de evaluar, por un lado, la capacidad para organizar y expresar ideas con claridad y, por otro, la capacidad para reaccionar adecuadamente en las situaciones interactivas de manera que se pueda llevar a cabo una gestión adecuada de la comunicación (iniciando intercambios, negociando significados) produciendo un discurso comprensible y que consiga su intención comunicativa.

4. Extraer de manera autónoma, con ayuda de instrumentos adecuados (como, por ejemplo, los diccionarios) la información contenida en textos escritos procedentes de los medios de comunicación, libros de divulgación, etc. referidos a temas de actualidad, a la cultura en general y a temas relacionados con otras materias del currículo y con los estudios futuros.

Se pretende evaluar la capacidad para comprender textos auténticos de interés general y de divulgación, con suficiente precisión y detalle como para poder analizar críticamente dicha información, reelaborarla y utilizarla en producciones propias, tanto orales como escritas.

5. Leer con ayuda de instrumentos adecuados (diccionarios, libros de consulta) textos literarios variados (novela, poesía, teatro) relacionados con los intereses propios y del grupo y demostrar la comprensión con alguna tarea específica.

Se pretende evaluar con este criterio la capacidad para interpretar una obra literaria, las características generales del estilo y el contexto sociocultural que la encuadra.

Los textos seleccionados presentarán un contenido y un estilo adecuados al nivel del alumnado.

6. Redactar, con ayuda del material de consulta pertinente, textos escritos que exijan una planificación y una elaboración reflexiva de contenidos, cuidando la corrección idiomática, la coherencia y la propiedad expresiva.

Con este criterio se pretende evaluar la capacidad de planificar y organizar las ideas de acuerdo con el tipo de texto elegido, cuidando la progresión del tema y expresando éste con la necesaria coherencia para su adecuada comprensión. Asimismo con este criterio se evaluará también la corrección lingüística con la que se presenten los contenidos elegidos teniendo en cuenta su importancia para conseguir una comunicación efectiva.

7. Utilizar reflexivamente los conocimientos lingüísticos, sociolingüísticos, estratégicos y discursivos adquiridos, aplicando con rigor los mecanismos de autocorrección que refuercen la autonomía del aprendizaje.

Por medio de este criterio se pretende evaluar si los estudiantes poseen efectivamente una competencia global que les permita adecuar las producciones a diferentes situaciones de comunicación (según la intención, el tipo de interlocutor, etc.) con el grado de corrección relativo al nivel, y considerar y analizar reflexivamente las producciones para autocorregirse en caso necesario.

8. Utilizar estrategias de aprendizaje que propicien autocontrol en las actividades de comprensión y producción de textos así como un mayor dominio de los procesos propios del aprendizaje de la lengua extranjera: planificación, auto-observación y evaluación.

Se pretende evaluar la capacidad para desarrollar dos tipos de actividades. Por un lado, el empleo de estrategias que permitan construir el sentido de los textos autónomamente (recepción); por otra parte, en la producción se observarán las estrategias que conduzcan a la elaboración de textos teniendo en cuenta cada fase del proceso, ya sea éste de producción escrita (contextualizar, planificar, textualizar, revisar y evaluar) u oral (adaptarse a la situación, consolidar las reacciones del interlocutor, negociar el sentido). Por otro lado se trata de evaluar la capacidad del alumnado para incidir en las decisiones relativas a su propio aprendizaje: elaboración

de planes de actuación en función de necesidades personales, control del desarrollo de los planes previstos y valoración del conjunto del proceso.

9. Extraer, analizar e interpretar las informaciones de carácter cultural que aparecen en los textos de manera explícita pero también implícita, e incorporarlas para que se produzca una comprensión más completa de los mensajes.

Con este criterio se pretende valorar la capacidad de reconocer en los textos los indicios que hacen referencia a aspectos de tipo sociocultural compartidos por los hablantes de una lengua, y si, una vez reconocidos, se han desarrollado los mecanismos que permiten interpretar- los (inferencia, hipótesis de sentido y también búsqueda o petición de información sobre los referentes).

10. Utilizar procedimientos de localización, análisis y tratamiento de los conocimientos de tipo sociocultural para la realización de pequeños trabajos relacionados con intereses personales o de grupo.

Se trata de valorar la capacidad de elaborar contenidos socioculturales después de buscar informaciones en diversas fuentes y utilizarlos de manera autónoma en trabajos de exposición oral, trabajos escritos sobre temas pluridisciplinares de interés para los estudios o la vida futura, tanto para la clase como para la participación en actividades extraescolares (jornadas culturales, intercambios, visitas).

4. CONTENIDOS ORGANIZADOS EN UNIDADES DIDÁCTICAS

En este apartado nos limitaremos a desarrollar los contenidos de dos unidades didácticas.

UNIDAD DIDÁCTICA	CONTENIDOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
UD 1: El fin del Antiguo Régimen Tiempo: 8 sesiones	Objetivos didácticos: - Conocer y analizar los hechos políticos, económicos y sociales del siglo XVIII como paso previo para entender el siglo XIX. - Incidir en los factores que posibilitaron la crisis del Antiguo Régimen, tanto desde un punto de vista político como socioeconómico y cultural.	4, 6, 7, 8, 9

	<p>- Analizar el movimiento sociocultural de la Ilustración y las repercusiones del despotismo ilustrado en toda Europa.</p> <p>- Interpretar comentarios de texto con fuentes primarias y textos historiográficos.</p> <p>- Contraponer los valores democráticos de nuestra sociedad con los valores absolutistas del Antiguo Régimen y apreciar la evolución de los derechos humanos y de las mentalidades.</p> <p>Contenidos conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enumerar las características principales de la monarquía absoluta durante el Antiguo Régimen. • Diferenciar los distintos estamentos de las sociedades del Antiguo Régimen y detectar las principales diferencias de esos estamentos con las actuales clases sociales. • Enumerar y explicar las líneas principales de la economía del Antiguo Régimen. • Identificar las causas de la crisis del Antiguo Régimen. • Reconocer los rasgos que caracterizan la ciencia moderna e identificar los descubrimientos geográficos de la época. • Enumerar las principales características del Siglo de las Luces y de la razón. • Explicar el proceso de difusión de la Ilustración. • Enumerar las principales características del despotismo ilustrado, identificar las diferencias entre esta etapa y nuestra sociedad y buscar similitudes con otras sociedades actuales. <p>Contenidos procedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leer e interpretar textos sobre el Antiguo Régimen para describir las líneas principales de la sociedad y economía de la época. • Analizar cartografía referida a la situación política y a los descubrimientos geográficos del siglo XVIII e comentar esa situación política y esos descubrimientos. • Interpretar esquemas conceptuales 	
--	---	--

	<p>sobre la economía agraria del Antiguo Régimen.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Elaborar esquemas conceptuales. • Comentar textos históricos de fuentes primarias y extraer las principales características del Antiguo Régimen. • Comentar textos historiográficos y contrastar las características de aquella época con la nuestra. <p>Contenidos actitudinales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Contraponer los valores democráticos de nuestra sociedad con los valores absolutistas del Antiguo Régimen y opinar a favor o en contra de determinados valores actuales. 2. Argumentar sobre el proceso de cambio en las mentalidades de la sociedad del siglo XVIII y los cambios graduales (la igualdad ante la ley y el respeto del ser humano) y juzgar positiva o negativamente el cumplimiento de esos valores hoy. 3. Argumentar sobre la evolución de los derechos humanos desde la Ilustración hasta nuestra época y opinar, dando razones, si hoy se respetan esos derechos humanos. 	
<p>UD 8: La Revolución soviética y la URSS Tiempo: 8 sesiones</p>	<p>Objetivos didácticos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Analizar la situación en Rusia tras la abolición de la servidumbre, los problemas sociales y los movimientos ideológicos que se producen paralelamente al avance de la industrialización. • Comprender cómo se desarrolla la quiebra del Estado zarista a partir de la Revolución de 1905 y su descomposición final en el contexto de la derrota frente a Alemania durante la Primera Guerra Mundial. • Analizar las causas de la Revolución de 1917, diferenciando la Revolución burguesa de febrero de la socialista de octubre. • Concretar los problemas económicos, sociales y políticos que se plantea el nuevo régimen a partir de 1918 y las distintas soluciones que se plantean: Comunismo de Guerra y la NEP. • Significar la incidencia del Gran 	<p>1, 3, 4, 6, 8, 9, 10,</p>

	<p>Debate tras la muerte de Lenin y enlazar con una referencia a las causas internas que explican el ascenso de Stalin en el marco de una coyuntura mundial hostil al régimen soviético.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Elaborar un cuestionario a partir de los rasgos más significativos del sistema estalinista hasta 1939 siguiendo las pautas explicadas. <p>Contenidos conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reconocer las principales características de la Rusia zarista como causa de las revoluciones rusas. - Enumerar las causas y consecuencias de la revolución de febrero de 1917, así como indicar sus fases de desarrollo. - Enumerar las causas y consecuencias de la revolución de octubre de 1917, así como diferenciarla de la de febrero. - Indicar las principales líneas de gobierno de Lenin, y detectar los problemas que llevaron al cambio. - Identificar las principales características del gobierno y la época de Stalin y destacar las diferencias entre Lenin y Stalin. <p>Contenidos procedimentales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ver del documental «Diez días que conmovieron al mundo» y elaborar un cuestionario. • Elaborar un mapa conceptual sobre los antecedentes de la Revolución soviética. • Analizar y comentar documentos históricos, en especial referentes a la doctrina de Lenin. • Analizar gráficos y tablas estadísticas sobre la economía soviética. • Buscar documentación biográfica de Lenin, Trotsky y Stalin. • Expresar oralmente una explicación multicausal sobre los motivos de la implantación del Comunismo de guerra, la NEP y del modelo stalinista. <p>Contenidos actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comportarse con tolerancia y 	
--	---	--

	respeto hacia distintas ideologías. • Tomar una postura personal ante la experiencia socialista y su pervivencia posterior justificándola. • Opinar sobre los valores democráticos y manifestarse en contra de los totalitarismos.	
--	--	--

5. METODOLOGÍA: ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

5.1. Metodología general: Aspectos psicopedagógicos del aprendizaje

Los alumnos de Secundaria se encuentran en el segundo estadio del proceso de maduración que lleva de la infancia a la adolescencia. Este periodo, más concretamente entre los 12 y los 16-17 años, se conoce como “periodo puberal”. Es un momento clave en el desarrollo emocional y físico-fisiológico de la persona en el que multitud de cambios se desarrollan a la vez a diferentes niveles. Los jóvenes pasan de una estructura social esencialmente familiar a un sistema igualitario, eligen su cultura y desarrollan un rol en el grupo: moda, costumbre e inquietud.

En el plano cognitivo, el alumno adolescente comienza a aplicar el pensamiento abstracto y la deducción en aquellos campos que le son más afines. Se analiza el entorno y se extraen conclusiones derivadas del contraste entre las ideas propias y la realidad.

La adolescencia es, además, el periodo en el que se desarrollan por completo las capacidades físicas. Por ello, es importante fomentar la práctica de actividades deportivas y de grupo ya que facilitan la integración social, la interrelación e impulsa los hábitos de higiene y autoaceptación.

Afectiva y socialmente, los jóvenes en edad puberal tienden a asociar aspecto físico y aceptación social. Es un periodo de integración de la imagen y el “yo” que determinará la relación con el entorno. La familia sigue constituyendo un núcleo vital en la toma de decisiones; los jóvenes necesitan el apoyo y cariño familiares, pero se rebelan ante el exceso de protección. Es, además, el momento en el que aparece la conciencia del

otro, el respeto a las ideas ajenas y la autonomía de pensamiento. Comenzarán a razonar sobre algunas normas y usos sociales, a reflexionar sobre el sentido de las prohibiciones y a plantear dudas sobre las normas establecidas.

La psicopedagoga ha puesto de manifiesto que hay determinados elementos del desarrollo individual que no pueden ser adquiridos de forma autónoma: la colaboración de un educador-docente es imprescindible para lograr esa evolución, que debe perseguirse siempre a partir de los propios conocimientos del alumno. Por tanto, parece lógico buscar un enfoque moderadamente constructivista basado en la colaboración entre el profesor y alumno a la hora de plantear la enseñanza en este grupo social –entre 12 y 18 años–.

El proceso de enseñanza-aprendizaje se entiende que debe cumplir los siguientes requisitos:

- Partir del nivel de desarrollo del alumnado y de sus aprendizajes previos.
- Asegurar la construcción de aprendizajes significativos a través de la movilización de sus conocimientos previos y de la memorización comprensiva.
- Posibilitar que los alumnos y las alumnas realicen aprendizajes significativos por sí solos.
- Favorecer situaciones en las que los alumnos/as deben actualizar sus conocimientos.
- Proporcionar situaciones de aprendizaje que tienen sentido para los alumnos/as, con el fin de que resulten motivadoras.

5.2. Metodología específica de la Materia

El valor formativo de la Historia del Mundo Contemporáneo en Bachillerato se fundamenta en tres aspectos que son cruciales en la consecución de un pensamiento histórico, crítico y científico:

- La comprensión del presente como un proceso inconcluso, pero que se genera a partir del pasado. Conociendo el pasado no podemos adivinar el futuro, pero sí comprender el papel de los distintos elementos que están conformando nuestro presente.
- El conocimiento de la metodología básica del trabajo histórico mediante la utilización de los instrumentos típicos de la misma: indagación sobre causas y

consecuencias, análisis de las relaciones que se establecen entre los distintos fenómenos y propuesta de explicaciones para los mismos (hipótesis).

- El logro de una capacidad crítica en el análisis de los fenómenos históricos y, por tanto, sociales al tener que manejar fuentes de diversa procedencia. Ello obliga a una tarea interpretativa intensa que se ve facilitada por la madurez intelectual que la edad de los/as alumnos/as de Bachillerato les proporciona.

La Historia estudiada en el Bachillerato es una disciplina estructurada sobre un fundamento cronológico. La aceptación de lo contemporáneo como el área cronológica elegida se debe, principalmente, al potente interés que, para el alumnado, suscita el presente y el pasado inmediato que lo explica. Se trata de la etapa histórica más cercana a sus intereses, la que está viviendo y cuyas consecuencias le afectan de un modo evidente.

La carga cronológica curricular se centra más en el siglo XX, pero no descuida el análisis de los fundamentos históricos que tienen lugar en el siglo XIX. Muy importante es también el análisis de las perspectivas iniciales del siglo XXI, que presentan un panorama nuevo que está aún definiéndose.

En cuanto al ámbito geográfico de referencia, este sigue siendo principalmente el europeo o más bien occidental. Pero en el siglo XX y en el siglo actual el espacio europeo ha dejado de ser el centro de la historia mundial. Nuevos espacios se han sumado al mismo –América, Asia, África, el espacio árabe-islámico– y podemos hablar con toda propiedad de un espacio mundial o planetario. Muchos de los problemas que actualmente afectan a los habitantes del planeta tienen un carácter internacional que trasciende los límites fronterizos.

El fenómeno de la globalización, en sus múltiples facetas (económica, cultural, etc.), es el mejor ejemplo de esta creciente mundialización de los fenómenos históricos.

La enseñanza de la Historia del Mundo Contemporáneo se ha planteado desde la perspectiva del trabajo que lleva a cabo el historiador/a y desde las tendencias historiográficas que establecen las grandes líneas interpretativas de los hechos históricos. Por ello precisamente, la metodología tiene como punto de partida el método de trabajo y los procedimientos propios del historiador/a, lo que facilitará la comprensión de los pasos que permiten establecer los razonamientos que explican,

entre otros aspectos, las causas y las consecuencias de los acontecimientos históricos.

De este modo, el/la alumno/a se aproxima, tal como haría el/la historiador/a, al estudio de los hechos y los procesos de la época contemporánea, lo que le permitirá constatar los problemas que el conocimiento de la historia conlleva, en la búsqueda de las fuentes, en su selección y contraste y en la comprobación de que todos los hechos y acontecimientos de la historia se reinterpretan continuamente. A este respecto, cabe destacar la utilidad de aproximar al alumno/a a los rasgos principales de las diferentes corrientes historiográficas y de pensamiento que determinan la manera de entender los procesos históricos.

La forma en la que entendemos el mundo actual no depende sólo de los acontecimientos del pasado que lo han determinado, sino también de la manera en que esos acontecimientos se han interpretado para explicar el presente. Es fundamental para el alumno/a conocer y aceptar el hecho de que, a pesar del esfuerzo de objetividad que debe estar presente en todo trabajo histórico, el resultado está determinado por una serie de factores, incluidos los personales, que hacen que la visión de los hechos y los procesos sea subjetiva.

Para ello, el contraste de los datos que aportan las fuentes es una tarea básica en la elaboración de hipótesis explicativas de los hechos históricos. De este modo, el enfoque metodológico trabaja prioritariamente las estrategias y las técnicas derivadas del método histórico, así como el análisis crítico de las distintas corrientes historiográficas.

Para la comprensión de los hechos y los procesos históricos que constituyen la Historia del Mundo Contemporáneo, y para contrastar y valorar críticamente las informaciones obtenidas de las distintas fuentes, se plantean actividades para la identificación de la multicausalidad de los hechos sociales y la utilización crítica de fuentes primarias y secundarias. También se proponen actividades para la utilización correcta de recursos gráficos para la representación del tiempo histórico, para la elaboración de trabajos de síntesis y para el desarrollo de ejercicios relacionados con la argumentación y el juicio crítico. Hay que tener en cuenta las posibilidades de las TIC tanto para la obtención de fuentes como para la elaboración de recursos gráficos o trabajos de síntesis.

También cabe resaltar la importancia de que los alumnos y las alumnas adopten una postura crítica ante las distintas interpretaciones de los acontecimientos y procesos históricos, además de relativizar los resultados de la investigación histórica. Se pretende desarrollar actitudes contrarias al etnocentrismo e inculcar el relativismo cultural. Además se favorece el desarrollo de posturas antidogmáticas y tolerantes hacia otras formas de vida y de pensar distintas a la propia, además de manifestar actitudes antibelicistas ante los conflictos.

La sensibilización ante los problemas sociales derivados de las situaciones de desigualdad, el desarrollo de actitudes solidarias y de cooperación en la lucha por la defensa de los derechos humanos y actitudes de tolerancia, y el respeto hacia los valores democráticos, así como la implicación activa en las cuestiones colectivas, constituyen asimismo otro importante ámbito de desarrollo.

5.3. Las opciones metodológicas propias

La educación se puede concebir como un proceso constructivo, en el que la actitud que mantienen profesor/a y alumno/a permite el aprendizaje significativo. Como consecuencia de esta concepción de la enseñanza, el/la alumno/a se convierte en motor de su propio proceso de aprendizaje al modificar él mismo sus esquemas de conocimiento. Junto a él, el/la profesor/a ejerce el papel de guía al poner en contacto los conocimientos y las experiencias previas del alumno/a con los nuevos contenidos.

Esta concepción de la enseñanza permite, además, garantizar la funcionalidad del aprendizaje, es decir, asegurar que el/la alumno/a podrá utilizar lo aprendido en circunstancias reales, bien llevándolo a la práctica, bien utilizándolo como instrumento par lograr nuevos aprendizajes. Para conseguir una asimilación real de los conocimientos por parte de cada alumno y alumna, los aprendizajes deben ser significativos, es decir, cercanos a sus experiencias y referentes, potencialmente motivadores y realmente funcionales. Deben, asimismo, implicar una memorización comprensiva: los aprendizajes deben integrarse en un amplio conjunto de relaciones conceptuales y lógicas del propio individuo, modificando sus esquemas de conocimiento.

Los principios que orientan la práctica educativa son los siguientes:

- Metodología activa. Supone atender a aspectos íntimamente relacionados, referidos al clima de participación e integración del alumnado en el proceso de aprendizaje:
 - Integración activa de los alumnos/as en la dinámica general del aula y en la adquisición y configuración de los aprendizajes.
 - Participación en el diseño y desarrollo del proceso de enseñanza/aprendizaje.
- Motivación. Se considera fundamental partir de los intereses, demandas, necesidades y expectativas de los alumnos y alumnas. También será importante arbitrar dinámicas que fomenten el trabajo en grupo.
- Atención a la diversidad del alumnado. La intervención educativa con los alumnos y alumnas asume como uno de sus principios básicos tener en cuenta sus diferentes ritmos de aprendizaje, así como sus distintos intereses y motivaciones.
- Evaluación del proceso educativo. La evaluación se concibe de una forma holística, es decir, analiza todos los aspectos del proceso educativo y permite la retroalimentación, la aportación de informaciones precisas que permiten reestructurar la actividad en su conjunto.

La referencia continua al entorno y realidad del alumnado, y al presente histórico, social, económico y cultural que conoce, favorece la comprensión de las causas que determinan los hechos que ocurren a su alrededor y fomenta el interés, la sensibilidad y las actitudes solidarias y de compromiso hacia los grandes problemas del mundo actual.

Para ello, siempre que sea posible, iniciaremos las unidades a partir de una situación real –en nuestro caso, hechos históricos– y partiremos de las ideas previas de los alumnos y alumnas, ya que el aprendizaje consiste en conectar los nuevos contenidos con los que el alumno ya posee. Esto nos llevará a realizar unas actividades al inicio de cada unidad donde veremos cuáles son esos conocimientos previos y estableceremos puentes con los conocimientos nuevos.

En cada unidad didáctica, comunicaremos a los alumnos y alumnas cuáles son los conocimientos que deben tener, cuál será el plan de evaluación y, si procede, les haremos llegar los instrumentos de evaluación que se utilizarán en cada actividad de evaluación. Además, para contribuir a que los alumnos y alumnas creen su propia red conceptual, utilizaremos distintos instrumentos (esquemas, mapas conceptuales y ejes

cronológicos) para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se estructure en torno a ellos a modo de guión.

A nuestro entender, las actividades y tareas han de estar pensadas en función del aprendizaje, es decir, desde lo que los alumnos y alumnas han de hacer para aprender y no tanto desde la enseñanza, es decir, desde lo que ha de hacer la profesora o el profesor para enseñar. Por eso diseñaremos las actividades pensando en lo que los alumnos han de hacer para aprender, de manera que el trabajo del profesor se subordinará a lo que necesitan los alumnos en el proceso. En este sentido, también creemos que las actividades y tareas deben exigir algún tipo de esfuerzo mental a los alumnos, ya que la información por sí sola no garantiza el aprendizaje, sino que es necesario que los alumnos se enfrenten con ella para conectarla con la que ya tienen, organizarla y comprenderla. Por eso plantearemos las actividades y tareas en torno a los contenidos, donde los alumnos tengan un papel activo y pongan en juego capacidades diversas con actividades y tareas no mecánicas y lo más adecuadas posible a los contenidos.

Creemos que el aprendizaje es una experiencia individual, pero se realiza de forma social. Por tanto, las actividades que plantearemos serán tanto individuales como grupales. El diseño de las actividades y tareas será uno de los puntos más importantes del proceso, ya que deben diseñarse pensando en el aprendizaje que lograrán los alumnos y alumnas, pero también teniendo en cuenta que sean lo más acordes posible a los contenidos. Además, para que los alumnos y alumnas estén motivados y se les reconozca cualquier avance que realicen, la comunicación entre el profesor y los alumnos y alumnas será lo más clara posible, indicando lo que se pide, cómo se pide, cómo se evalúa y donde se acierta en cada caso.

Finalmente, antes de las actividades de evaluación de las unidades didácticas y antes del examen de evaluación, se realizarán tareas que ayuden a los alumnos y alumnas a repasar, fijar contenidos y resumir los aprendizajes básicos. De este modo, se pretende que el nuevo aprendizaje sea significativo y funcional y quede integrado en la red memorística de cada individuo.

5.4. Secuencia y tipos de actividades y tareas

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, entendemos que debemos distinguir tres momentos en cada unidad didáctica:

1. Al inicio de la unidad.

Dedicaremos una sesión de trabajo para tareas de conocimientos previos y/o para tareas de presentación y organización de la unidad didáctica.

2. Durante la unidad.

Dedicaremos la mayoría de las sesiones de trabajo a tareas relacionadas con los contenidos. En este sentido, tendremos tareas (individuales, en grupo y en gran grupo, depende de cada unidad didáctica y de cada contenido) de adquisición de información a través de exposición oral, lectura o similares, tareas de explicación, tareas de desarrollo y comprensión para los alumnos que permitan conocer los contenidos nuevos y que permitan comunicar el trabajo realizado, tareas de autoevaluación y de evaluación continua, tareas de motivación y tareas para atender la diversidad en el aprendizaje.

3. Al final de la unidad.

Dedicaremos dos sesiones de trabajo para tareas de opinión y ampliación (para alumnos que han realizado satisfactoriamente las tareas de desarrollo propuestas), para tareas de síntesis, para tareas de control o pruebas y para tareas de recuperación.

Estos tres momentos serán tenidos en cuenta en el desarrollo de cada Unidad Didáctica para diseñar actividades iniciales, actividades de desarrollo y fijación de contenidos y actividades de repaso y evaluación.

5.5. El papel del profesor/a y sus situaciones comunicativas

Cada vez se subraya más la importancia de la cultura del esfuerzo y la responsabilidad para la consecución de los aprendizajes. En este sentido, destaca el esfuerzo individual y la motivación del alumno, pero también el esfuerzo compartido por el alumno, profesor, familia y Centro. Por eso, creemos que son funciones del profesor adaptarse a las necesidades de los alumnos y alumnas, contar con sus conocimientos y aportaciones, promover su autoestima y autoconcepto y potenciar su autonomía, entre otras.

Para ello, entendemos que el profesor debe desarrollar algunas competencias esenciales para poder llevar a cabo la dirección del proceso de enseñanza y aprendizaje del mejor modo posible:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.

Entendemos que el profesor debe saber plantear situaciones de aprendizaje abiertas partiendo de los intereses de los alumnos y que impliquen procesos de búsqueda y resolución de problemas. Esto implica:

- a) Competencia didáctica de partir de los conocimientos previos de los alumnos.
- b) Competencia de considerar los errores como parte del aprendizaje.
- c) Competencia de comunicar entusiasmo por el deseo de saber, implicando a los alumnos en actividades de investigación o proyectos de conocimiento.

2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.

Entendemos que el profesor debe desarrollar la competencia de gestionar la progresión de los aprendizajes mediante situaciones-problema. Esto implica:

- a) Controlar los mecanismos de las didácticas de las disciplinas y las fases de desarrollo intelectual.
- b) Un trabajo en equipo con otros profesores para superar el conocimiento parcial de los objetivos.
- c) Unas técnicas de seguimiento y evaluación adecuadas.

3. Implicar a los alumnos en su aprendizaje y en su trabajo.

Entendemos que en la actualidad emerge la competencia de estimular y mantener el deseo de saber. Para ello, es necesario:

- a) La habilidad didáctica de saber construir el sentido que tienen los conocimientos.
- b) Implicar a los alumnos en su aprendizaje, desarrollando su capacidad de autoevaluación, de comprometerse con contratos didácticos y de favorecer la definición de un proyecto de alumno.
- c) Habilidad para escuchar a los alumnos.

4. Trabajar en equipo.

Creemos que competencia clásica de trabajar en equipo hay que entenderla como competencia de cooperación. Esto implica:

- a) Estar dispuesto a elaborar desde un sencillo grupo de trabajo a elaborar un proyecto de equipo.
- b) Adoptar el rol de líder para dirigir el trabajo del equipo.
- c) Aceptar que el trabajo en grupo es un valor fundamental, así como asumir la presencia de conflictos como algo inherente a la realidad de cualquier colectivo.

- d) Prepararse en cuestiones de dinámica de grupos, de capacitarse para ser moderadores y mediadores.
5. Utilizar las nuevas tecnologías.
- La irrupción de las nuevas tecnologías ha cambiado la relación con el saber y la escuela no puede evolucionar de espaldas a estos cambios. Esto implica:
- a) Competencia de saber utilizar los programas de edición de textos.
 - b) Competencia de explotar los recursos didácticos de los programas informáticos y de multimedia.
 - c) Incorporar al aula, junto a los medios e instrumentos tradicionales, los instrumentos tecnológicos como métodos activos.
 - d) Competencia de dominio técnico y didáctico de las nuevas tecnologías.
6. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
- Creemos que, en medio de una sociedad en crisis no solo económica, sino también de valores, es necesario poner en evidencia una competencia ética como una reflexión necesaria que vaya integrándose en el trabajo en la clase y en el Centro. Eso implica:
- a) Prevenir la violencia en la escuela y luchar contra los prejuicios y las discriminaciones (sexuales, étnicas, religiosas y sociales)
 - b) Saber desarrollar el sentido de la responsabilidad, la solidaridad, el sentimiento de justicia y la gestión de unas reglas de vida en común referentes a la disciplina.
 - c) Concienciarse de las situaciones y asumir sus responsabilidades sin sobrecargarse, practicando la negociación y la comunicación asertiva.
7. Organizar la propia formación continua.
- Entendemos que, dadas las demás competencias enunciadas anteriormente, esta competencia se revela como cada vez más importante. Implicaría:
- a) Competencia para saber analizar y exponer la propia práctica.
 - b) Capacidad de elegir la formación que se desea y necesita ante la oferta.
 - c) Saber negociar y desarrollar un proyecto de formación común.
 - d) Participar en la formación de compañeros.

5.6. Criterios para el agrupamiento del alumnado

Los diversos modelos de agrupamiento que adopta el centro son una dimensión esencial del proyecto curricular. Se cree que utilizar un único modelo de agrupamiento, con independencia de la diversidad de características del conjunto de alumnos y

alumnas y de las actividades de enseñanza-aprendizaje, limita el potencial enriquecedor del proceso educativo.

La diversidad de agrupamientos a lo largo de este proceso cumple dos objetivos:

- Proporciona una mejor explotación de las actividades escolares.
- Constituye un instrumento de adecuación metodológica a las necesidades de los alumnos y alumnas.

La selección de los diversos tipos de agrupamiento que se van a articular atiende a los siguientes principios:

- Parten del modelo educativo del centro.
- Responden a las posibilidades y recursos, materiales y humanos, del centro.
- Son suficientemente flexibles para realizar adecuaciones puntuales en ciertas actividades.
- Parten de la observación real de nuestros alumnos y alumnas y de la predicción de sus necesidades.
- Mantienen una estrecha relación con la naturaleza disciplinar de la actividad o área.

Los criterios de distribución del alumnado por aulas obedecen a un análisis sistemático, que recoge aspectos tan importantes como el punto de partida de los alumnos al llegar al inicio del ciclo y de cada curso, las peculiaridades educativas del centro y la naturaleza del área o actividad.

Criterios de agrupamiento

- Procedencia de un mismo centro.
- Edad cronológica.
- Nivel de instrucción.
- Ritmo de aprendizaje.
- Intereses.
- Motivación.
- Naturaleza del área o de la actividad.
- Criterio de flexibilidad. Este criterio será el más importante para realizar los grupos grandes y pequeños, ya que en cualquier momento se podrán cambiar esos grupos atendiendo a la variación del ritmo de aprendizaje, los intereses o la motivación de los alumnos.

Tipos de agrupamiento

- Grupo clase. Se utilizará para metodologías expositivas, para dar instrucciones, realizar debates, solucionar conflictos y llegar a acuerdos que impliquen a todos los alumnos. Esta agrupación viene dada por el centro y los criterios que se utilizan son el criterio de procedencia de un mismo centro, la edad cronológica y el nivel de instrucción.
- Gran grupo (entre 5 y 10 alumnos y alumnas). Se utilizará para desarrollar proyectos, favorecer el trabajo cooperativo, realizar discusiones y debates. Los criterios para realizar estos grupos serán: ritmo de aprendizaje e intereses.
- Pequeño grupo (no más de 4). Se utilizará para desarrollar actividades y tareas en grupo, para favorecer el trabajo cooperativo, para introducir actividades de refuerzo y ampliación y para fomentar la ayuda y responsabilidad entre los alumnos. Los criterios para realizar estos grupos serán: ritmo de aprendizaje y motivación.
- Trabajo individual. Se utilizará para la atención personalizada, para afianzar contenidos y para realizar actividades y tareas individuales.

6. EVALUACIÓN: QUÉ, CÓMO Y CUÁNDO EVALUAR

6.1. Concepto y sentido de la evaluación

Entendemos la evaluación como un proceso de toma de decisiones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de la obtención de información previa, es decir, como la valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje que se hace en función de una toma de datos sobre dicho procesos y que permite tomar decisiones ajustadas para que se desarrolle conforme a las finalidades propuestas en él.

Esta manera de entender la evaluación se traduce en que, como profesores, no plateamos las funciones del procesos y distinguiremos entre calificación (que consistiría en recoger información con los instrumentos adecuados y expresar “una media”) y evaluación (que consistiría en realizar juicios de valor y tomar decisiones que afectan al aprendizaje, a la enseñanza y al centro).

Además, somos conscientes de la importancia de la evaluación, ya que es el mejor exponente del currículo real y, al mismo tiempo, condiciona el trabajo y el aprendizaje

de los alumnos. Por eso, al principio de cada unidad didáctica, comunicaremos a los alumnos la forma de realizar la prueba de evaluación teniendo en cuenta que en cada unidad didáctica variaremos los procedimientos, lenguajes y códigos para activar las distintas capacidades que se persiguen en las distintas unidades didácticas.

6.2. El referente de la evaluación

Entendemos que nuestro trabajo no consisten en tener ocupados a los alumnos y alumnas durante un tiempo, sino que realizan actividades para lograr algo que merece la pena; ese algo que merece la pena es lo que llamamos contenidos. Estos contenidos son el principal referente para preparar las actividades y para realizar la evaluación, teniendo en cuenta que algunos son mínimos o exigibles y otros son complementarios. Pero no sólo hay que evaluar los conocimientos de los alumnos, sino que también debemos evaluar la tarea docente, es decir, a nosotros mismos y al centro, que nos permite o facilita determinados equipamientos y metodologías.

Por lo tanto, de cara a los alumnos, evaluaremos su aprendizaje. Para ello, comunicaremos a los alumnos aquellos contenidos que son obligatorios y cuáles son los complementarios y acordaremos, desde el principio, cuánto vale cada cosa. De cara a la evaluación de la labor docente, evaluaremos la enseñanza a partir de la práctica en el aula y con la utilización de proyectos de mejora.

6.3. Momentos y tipos de evaluación

Los aciertos motivan mucho a los alumnos, pero no debemos olvidar que también conviene utilizar los errores y dificultades como fuente de aprendizaje y como oportunidad para motivar y hacer que el aprendizaje avance. De esta forma, nos planteamos cuándo evaluar, es decir, las fases de la evaluación.

Diferenciaremos tres momentos: la evaluación inicial, la evaluación continua y la evaluación final. En este caso, la evaluación continua no se entiende como la realización de muchos exámenes de donde sacar medias o arrastrar contenidos de unas unidades a otras, sino como la realización de tareas pensadas para detectar las dificultades y errores a lo largo del proceso, especialmente antes de incorporar un nuevo grupo de contenidos y siempre antes del control final. En este sentido, funciona bien el trabajo cooperativo.

Al final de cada unidad didáctica conviene que los alumnos realicen una autoevaluación y una reflexión sobre su propio esfuerzo y trabajo. Esta autoevaluación no se entiende como un autocontrol o autocalificación, sino como un instrumento de formación que ayuda en el proceso de responsabilizar al alumnado y en la toma de decisiones personales de cara al trabajo y las dificultades encontradas. Así, se realizará una autoevaluación sobre el proceso de aprendizaje, la consecución de los contenidos, las dificultades y los errores, el trabajo realizado, el esfuerzo y los logros conseguidos.

La mayoría de las iniciativas y decisiones relacionadas con la evaluación corresponden al profesor y al equipo docente. Por tanto, el resultados de las pruebas y las sesiones de evaluación no han de servir sólo para calificar el aprendizaje, sino que han de ser un instrumento de coordinación y toma de decisiones. En este sentido, es necesario orientar las sesiones de evaluación no para “cantar” las notas sino hacia el papel de la tutoría respecto a la evaluación (con relación al equipo docente, al grupo-aula y a las familias); hacia la adopción de criterios comunes respecto al trabajo del grupo de alumnos; hacia la respuesta educativa ante determinados casos; hacia la toma de medidas concretas educativas para recuperar y ante el problema de la diversidad en el aprendizaje, y hacia la toma de decisiones sobre la promoción de alumnos en función de los criterios adoptados por el Centro.

6.4. Los procedimientos (técnicas e instrumentos de evaluación) de evaluación que utilizaré

Las diferentes técnicas e instrumentos de evaluación están relacionados con la heterogeneidad de los contenidos. Por tanto, no todos los contenidos se pueden comprobar de la misma manera, ya que la naturaleza de esos contenidos es diversa.

En nuestro caso, como hemos definido que realizaremos una evaluación inicial, una evaluación continua y una evaluación final acompañada de una autoevaluación, utilizaremos las siguientes técnicas e instrumentos de evaluación:

- Evaluación inicial: utilizaremos cuestionarios con guiones más o menos estructurados con los que podremos evaluar conocimientos y actitudes.
- Evaluación continua: utilizaremos la observación mediante escalas y listas de control para evaluar procedimientos y actitudes; utilizaremos la revisión de tareas mediante rúbricas para evaluar conocimientos, procedimientos y actitudes, y

utilizaremos pruebas orales y escritas para evaluar conocimientos y procedimientos.

- Evaluación final: utilizaremos pruebas orales y escritas para evaluar conocimientos y procedimientos.
- Autoevaluación: utilizaremos cuestionarios con guiones más o menos estructurados con los que podremos evaluar conocimientos y actitudes, y utilizaremos entrevistas en las situaciones que lo requieran.

6.5. Los criterios de calificación a aplicar

El tutor es quien debe tener la iniciativa respecto a la evaluación y quien ha de posibilitar la toma de decisiones respecto a la evaluación. En este sentido, el equipo docente debe acordar en función de qué se van a dar las notas, además de los contenidos prescriptivos.

En nuestro caso, el 5 viene dado por la consecución de los objetivos mínimos. El resto de la nota, hasta el 10, se logrará según la consecución de los objetivos complementarios y las actividades que se realicen en la evaluación continua.

En cada unidad didáctica habrá una evaluación inicial, que no puntuará a efectos de calificación; una evaluación continua, donde se evaluarán las actividades y tareas, y una evaluación final. La evaluación final consistirá en una prueba de 5 preguntas (cada una tendrá una puntuación de 2 puntos si está bien contestada, de 1,5 puntos si es incompleta, de 1 punto si falta algo esencial y de 0,5 si faltan muchas cosas esenciales).

Este sistema de calificación será comunicado a los alumnos al principio del curso y la distribución de la calificación de las actividades de evaluación continua, al inicio de cada unidad didáctica.

Es necesario que el equipo docente adoptemos unos criterios comunes referidos a la evaluación y de aplicación individual y colectiva (contenidos comunes y tareas de evaluación por competencias que serán sometidas a una evaluación cualitativa).

En la última evaluación del curso se tendrá en cuenta, a la hora de dar una calificación global ponderada del curso, tanto la evaluación cuantitativa como la cualitativa.

6.6. Actividades de refuerzo y ampliación

Cuando el alumno no logra los contenidos propuestos como básicos, la única solución no puede consistir en una nueva oportunidad de examen, sino que se recurrirá a medidas concretas de atención a la diversidad y de recuperación de los aprendizajes. En este sentido, se prepararán fichas de refuerzo de cada unidad didáctica en relación con los contenidos mínimos y se realizará trabajo colaborativo entre los alumnos que necesiten refuerzo.

Por otro lado, para los alumnos que hayan logrado los contenidos mínimos con soltura y facilidad, se prepararán una serie de proyectos de investigación en los que los alumnos trabajarán para ampliar su aprendizaje. Por supuesto, como los alumnos tienden a valorar aquello que traducimos en nota, estos proyectos aportarán una parte a la calificación global de cada evaluación que podrá llegar a suponer el 20% de la nota.

6.7. La evaluación de la práctica docente y del Centro (evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje)

Como ya hemos indicado antes, las decisiones de la evaluación no deben afectar solo al aprendizaje, sino también a la enseñanza y al propio Centro con la finalidad de introducir los cambios y planes de mejora necesarios. En este sentido, se realizará una autoevaluación del profesor sobre los resultados de los alumnos y se establecerán una serie de objetivos y criterios de mejora de la enseñanza (que pueden recogerse en un proyecto de mejora) que se refieran tanto a la enseñanza como al propio Centro, tanto a los procedimientos como a la responsabilidad de realizarlas.

7. LA DIVERSIDAD EN EL APRENDIZAJE: ATENCIÓN AL ALUMNADO CON NECESIDAD ESPECÍFICA DE APOYO EDUCATIVO Y CON NECESIDAD DE COMPENSACIÓN EDUCATIVA

7.1. La diversidad en el aprendizaje

Es evidente que los alumnos son diferentes por sus capacidades, motivaciones, intereses, situaciones personales, etc. y aprenden a ritmos distintos. Por tanto, como profesores, debemos atender estas diferencias y ajustar a ellas nuestra labor educativa. Además, hay alumnado que puede tener necesidades educativas específicas y debe ser atendido consecuentemente.

7.2. Las necesidades específicas de apoyo y comprensión educativa

Según la legislación vigente, los centros docentes desarrollarán y completarán las medidas de atención a la diversidad establecidas por la Conselleria competente en materia de educación, adaptándolas a la realidad de su alumnado y del Centro, con el fin de atender tanto al alumnado que tiene mayores dificultades en el aprendizaje como el que tiene mayor capacidad o adaptación para aprender.

Habrà que dar respuesta a:

- La diversidad en el aula.
- La diversidad fuera del aula.
- Alumnos extranjeros.
- Alumnos superdotados.
- Alumnos con necesidades educativas especiales.

7.3. Soluciones y medidas a tomar

El planteamiento curricular, abierto y flexible, es un instrumento esencial para el tratamiento de la diversidad. Esto exige asumir las diferencias en el interés del grupo e implica ajuste: contenidos prescriptivos y complementarios, dentro de las medidas ordinaria, y actividades pensadas para quienes no logran los contenidos mínimos con el ritmo normal de la clase.

Sabiendo que los métodos de enseñanza no son mejores ni peores en términos absolutos, sino en función de que el tipo de ayuda que ofrecen responda a las necesidades que en cada momento demanden los alumnos, podemos utilizar adaptaciones metodológicas y organizativas. Estas adaptaciones son un recurso que se puede introducir en la forma de presentar determinados contenidos o actividades, como consecuencia de los distintos grados de conocimientos previos, o ante la

existencia de diferentes grados de autonomía y responsabilidad entre los alumnos o ante determinadas dificultades de aprendizaje.

NOTA: se completará con las soluciones concretas que se adopten en el centro de prácticas.

7.4. Soluciones y medidas concretas adaptadas a las necesidades reales del Centro y aula

Medidas ordinarias en el aula o fuera de ella:

- Disponer de una gama de actividades de aprendizaje diferentes en función de los contenidos prescriptivos y diferenciadas según los contenidos, mínimos y complementarios.
- Proponer actividades por grupos, con materiales no homogéneos, agrupamientos flexibles y ritmos distintos haciendo que los alumnos trabajen en distintas tareas y distintos grupos según sus necesidades.

Por las características del centro, no podemos realizar desdobles.

Medidas extraordinarias:

Como la asignatura es de la etapa de Bachillerato, no se pueden realizar adaptaciones curriculares significativas, pero sí poco significativas, y también se pueden proponer grupos de diversificación.

- Adaptaciones curriculares poco significativas. Se entiende por adaptación curricular el conjunto de modificaciones realizadas en uno o varios de los componentes del currículo y/o en los elementos de acceso al mismo para un alumno concreto. En nuestro caso, la adaptación consistirá en modificar los recursos, distribuciones de espacio y tiempos y en un programa de apoyo.
- Grupos de diversificación. Previa evaluación psicológica, los alumnos de 1º de Bachillerato pueden acogerse a un programa de Diversificación Curricular de un año donde se dedicarán al menos 18 horas al conjunto de los ámbitos lingüístico-social (donde está enmarcado nuestra materia) y científico-tecnológico. Los alumnos de estos grupos tendrán entre 16 y 18 años, haber sido propuestos por el equipo docente tras el informe de evaluación psicopedagógico y estar informados los padres.

NOTA: se completará teniendo en cuenta las soluciones concretas que se adopten en el centro de prácticas.

8. FOMENTO DE LA LECTURA

8.1. La expresión lectora

En cualquier caso, conviene comenzar recordando que la lectura –no sólo la de ficción– juega un papel muy importante en la formación y desarrollo de la personalidad del joven lector, pues su madurez comunicativa precisa tanto de los mundos ficticios que le ofrece la narrativa, como de la estética de la poesía, el dramatismo del teatro y la información y el conocimiento de los materiales de lectura documentales. Con todo ese bagaje el joven construirá su itinerario de lecturas al tiempo que irá dotando de sentido a su existencia.

El joven al leer se mueve por una miríada de motivaciones y por eso accede a un abanico enormemente amplio de tipologías textuales y materiales y soportes de lectura. Las historias le ayudan a comprender las pulsiones, reflexiones y realidades de los otros, pero al mismo tiempo en las novelas se cuenta a sí mismo, se explica, se entiende e incluso se propone retos de cara al futuro. Entre las páginas del libro –o en las pantallas de un hipertexto– el lector encuentra las palabras que le permiten explicar sus miedos, sus sueños, sus ideas y sus sentimientos, y con ellas va tejiendo su discurso, su relato individual original e intransferible.

Más que ningún otro, el lector joven se muestra activo, crítico y exigente en sus experiencias lectoras. Interactúa con el texto y le requiere respuestas a sus intenciones de lectura. Se sitúa ante lo leído con objetivos claros y construye su significado en función de ellos. Y es que a través de la lectura el joven se ubica en el mundo y rentabiliza lo leído en su vida. Joëlle Bahloul nos recuerda que lo que convierte a un joven en lector no es qué o cuánto lee, sino el modo en que capitaliza la lectura en su vida social, afectiva, política o laboral, cómo y por qué se aproxima a la lectura, quiénes le invitan a ella y cómo socializa sus vivencias lectoras.

El joven lector es ecléctico, pragmático, desordenado e imprevisible a la hora de elegir sus lecturas: no tiene tiempo ni poder económico suficientes para dibujar un itinerario lector equilibrado, bien reflexionado y elegido libremente. Por eso mezcla géneros y autores, materias y corrientes, soportes y recursos. De entrada rechaza el canon tradicional porque le ha sido impuesto por la escuela y lo sustituye por un canon personal condicionado por su propia ideología y sus vivencias emocionales y sociales.

Suplanta la pedagogía de la lectura del instituto, las orientaciones moralizantes y canónicas de los adultos, por una lectura democrática, reivindicativa, que le permita disfrutar, recordar, solucionar sus necesidades informativas y prácticas y aprender de un modo único y libre.

El joven acepta con naturalidad el nuevo *modus legendi* que introducen las tecnologías avanzadas: se supera la lectura lineal, secuencial y plana, condicionada por la intención del escritor al crear su texto, para hacer fluida la hipertextualidad que requiere una práctica multisequencial y multilineal en la que el lector autónoma y libremente se desplaza por las diversas lexias abriéndose a nuevas trayectorias y nuevas fuentes a través de los hipervínculos.

Los jóvenes leen porque necesitan sentirse protagonistas y miembros de un grupo social. Si en vez de adoctrinarles y decirles lo que tienen que pensar y sentir, la literatura les convoca desde el respeto, se sienten llamados y aceptan gustosos la invitación... y el reto.

Si el texto le alude despertando sus motivaciones, se deja explorar y leer por las palabras que van avivando y liberando energías hasta entonces escondidas, bloqueadas o desconocidas para el individuo. Se inicia así un intercambio dialógico entre lector y texto de consecuencias impredecibles que –nos recuerda Petit– ayuda a articular la propia historia desde la resistencia, la trasgresión y la identidad personal.

El joven lee también porque necesita comprender el mundo, a sus congéneres y a sí mismo. Para lograrlo debe poseer una competencia lectora que le permita leer con flexibilidad y eficacia. Y ese es precisamente el drama que han de superar nuestros estudiantes de Bachillerato: las profundas lagunas que arrastran desde la escolaridad obligatoria y que se concretan en una escandalosa pobreza léxica, una carencia vergonzante de estructuras expresivas y un bajísimo nivel de dominio de las estrategias de comprensión que ha de poner en juego todo individuo que se enfrente a cualquier tipología textual en cualquier soporte y lenguaje.

8.2. La comprensión lectora

La vivencia de la lectura no sólo depende de lo que aporta el texto sino, sobre todo, de cómo lo recibe el lector, cómo le afecta y qué está dispuesto a hacer a partir de esa

lectura. En Bachillerato lo primero es afianzar las habilidades de comprensión que manifiestan los estudiantes para, a partir de ellas, construir itinerarios lectores que vayan ampliando el horizonte penetrativo de cada individuo. El exceso de información conceptual no hace sino anegar el brote de las vías de exploración y asimilación de los significados y, más dramático aún, sepultar las vivencias gozosas de los textos.

Si el aula se convierte en ágora donde se suceden los debates vívidos y a la vez sosegados sobre los textos, los jóvenes irán desplegando y construyendo su imaginario, analizando y criticando los conflictos argumentales y posicionándose ante las reacciones de los protagonistas, sean éstos ficticios o reales, al comentar una noticia o un ensayo. Probablemente más tarde, en la soledad de su rincón íntimo, el joven volverá a reflexionar sobre lo leído y debatido e incluso releerá el texto en busca de otras claves y –ahora sí– con una mirada nueva, más madura.

Y es que si queremos que el joven llegue a leer por el gusto de hacerlo tenemos que capacitarle para realizar una profunda comprensión de las diversas tipologías textuales, no sólo la narrativa, también se puede gozar con la poética, lo ensayístico, la dramaturgia... “El tránsito de la comprensión de un texto, pasando por su análisis y comentario, al deleite estético –o, dicho de otro modo, de la habilidad lectora al placer de la Literatura– debe ser cuidadosamente conducido por los docentes, quienes en último término son los encargados de ir desarrollando en cada uno de ellos la necesaria y personal conciencia de lector”.

8.3. Estrategias y recursos para fomentar la lectura

Según la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje adoptada en nuestro Departamento, el propio desempeño diario de nuestra función docente incluye, de manera consustancial, el trabajo sistemático de la competencia lingüística y el fomento directo y absolutamente prioritario de la comprensión lectora y la expresión oral y escrita. En nuestra materia, “Historia del Mundo Contemporáneo”, se trabaja mucho sobre textos de cada una de las épocas estudiadas y es muy importante la comprensión de dichos textos para afianzar conocimientos y para descubrir algunos nuevos. Por tanto, el recurso a textos de la época –transcripciones de discursos, textos originales, documentos de medios de comunicación de la época, etc.– será muy utilizado en nuestra materia, por lo que se fomentará una lectura crítica a través de las actividades y tareas.

Por otra parte, tal y como están concebidos los tiempos y los espacios en los institutos, es prácticamente imposible desarrollar el hábito lector de los jóvenes. Sólo sustituyendo el “aulocentrismo” y la libro-de-texto-dependencia por una concepción de la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje y la innovación educativa, verdadero eje del desarrollo del currículo, y por el favorecimiento del diseño personal de los itinerarios de lectura, podremos gestar una nueva y eficaz didáctica de la lectura y la literatura en la enseñanza preuniversitaria. De esta manera, podemos recurrir a distintas herramientas y estrategias actuales que nos permitan fomentar la lectura crítica.

Uso de Wikipedia para fomentar la lectura y la escritura

Wikipedia es uno de los ejemplos más representativos del fenómeno de intercambio colectivo de conocimiento. El hecho de que cualquier persona pueda colaborar aportando datos, textos, imágenes, etc. ha generado un amplio debate y rechazo en algunos sectores de la sociedad debido al supuesto escaso criterio que tiene la ciudadanía para aportar información.

Esta enciclopedia online cuenta con más de 10 millones de artículos publicados en cerca de 200 idiomas. Desafortunadamente, cuenta con escaso contenido publicado en español, unos 375.000 artículos, y con pocos usuarios si nos comparamos con otros países de nuestro entorno. Es cierto que algunos artículos publicados contienen imprecisiones, datos erróneos o erratas, pero no debemos olvidar que también se han publicado miles de libros, periódicos, revistas e incluso enciclopedias con muchas imprecisiones y erratas.

En lugar de cuestionar constantemente la objetividad e imprecisiones de esta enciclopedia, las bibliotecas escolares pueden ayudar a mejorar sus contenidos actualizando datos, corrigiendo erratas, etc. Los centros escolares pueden participar escribiendo nuevos artículos sobre diferentes temas (biografías de autores, ciencias, historia, etc.) o mejorando los que ya existen realizando tareas de mantenimiento, como agregar nuevos enlaces, buscar referencias a un artículo, etc. Al colaborar con *Wikipedia* podemos convertir el proceso de revisión de textos e investigación para nuevos contenidos en generación de conocimiento. Con todas sus imperfecciones, esta plataforma nos ofrece la posibilidad de enseñar a nuestros jóvenes la complejidad de la elaboración de contenidos, los diferentes puntos de vista que puede tener una historia, la importancia de contrastar las fuentes, etc.

La colaboración en *Wikipedia* aporta una serie de valores educativos en el proceso de aprendizaje que deben ser tenidos en cuenta por los docentes:

- Desarrollar la capacidad de argumentación para hacer valer tu punto de vista frente a otros.
- Contrastar información con diferentes fuentes.
- Valorar la relevancia de los datos encontrados.
- Mejorar las técnicas de búsqueda de datos en redes sociales.
- Reconocer la importancia de un texto firmado frente al anonimato, etc.

Club de lectura

Se trata de leer un libro (que estará en la biblioteca en cantidad suficiente para poder ser prestado) y después reunirse para comentarlo libremente. Las reuniones tienen lugar cada dos meses, empezando en noviembre, a las 18:00h. en la biblioteca. En la medida de lo posible, se traerá a un invitado local relevante que ayude a coordinar el coloquio dando su propio punto de vista.

NOTA: se completará con las soluciones concretas que se adopten en el centro de prácticas.

9. UTILIZACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

NOTA: se completará con las sesiones de didáctica específica del segundo cuatrimestre y atendiendo a las soluciones concretas que se adopten en el centro de prácticas.

9.1. Recursos didácticos referidos a los programas informáticos y de multimedia

El Centro cuenta con un aula de informática a disposición de los profesores previa reserva para organizar los horarios. En dicha aula hay 30 ordenadores con el disco duro dividido en dos sistemas operativos –Linux y Windows– y todos con conexión a Internet.

En cada aula existe un ordenador para el profesor y un cañón proyector con una pantalla retráctil para que el profesor pueda usarlo. Además, existe la posibilidad de que cada profesor utilice su propio ordenador portátil o tableta para conectarse al cañón. Los ordenadores están equipados con sistema de sonido para que se pueda reproducir contenido multimedia y que los alumnos puedan escucharlo.

La Biblioteca del Centro cuenta con una mediateca de recursos informáticos y multimedia educativos, tales como documentales, películas y listados de páginas web con recursos educativos archivados por materias y cursos. Además, existen volúmenes de libros de ayuda de programas informáticos y listados de páginas web con vídeo-tutoriales para los profesores y alumnos que lo soliciten.

9.2. Programas de edición de documentos

La Conselleria proporciona una versión de Linux a los centros educativos sobre la que se puede ejecutar el software ofimático OpenOffice. Dentro de este paquete encontramos programas de edición de documentos muy completos:

Writer: programa para realizar documentos de texto.

Calc: programa para realizar hojas de cálculo, tablas de datos y gráficos.

Impress: programa para realizar presentaciones.

Durante el curso se utilizarán los tres programas, que son gratuitos y se pueden utilizar sobre cualquier sistema operativo. Los trabajos que los alumnos y alumnas deban realizar en casa deberán presentarse siempre escritos a ordenador. Para ello, el Centro tiene un aula de informática a disposición de los alumnos y materiales impresos y audiovisuales que proporcionan tutoriales para que aprendan a usar los programas. Además, los alumnos y alumnas deberán realizar alguna tarea que consistirá en representar datos gráficamente, para lo que deberán usar el programa Calc. Del mismo modo, también tendrán que presentar alguna actividad mediante una presentación que deberán realizar en Impress.

9.3. Programas de comunicación de la información

Los alumnos, por pertenecer al Centro, tendrán una dirección de correo electrónico personal que será la que deban utilizar para comunicarse con los profesores. Esta

dirección de correo electrónico es gratuita y será gestionada (tanto su usuario como su contraseña) por el propio centro escolar en la plataforma Gmail de Google.

Los alumnos deberán presentar algunas de sus tareas a través del correo electrónico, con lo que aprenderán el uso de esta plataforma de comunicación de la información. Además, durante el curso el aula de informática desarrollará un curso sobre todo el potencial que ofrece una cuenta de correo en Gmail, ya que, gracias a tener una cuenta de correo en esta plataforma, los alumnos podrán acceder a las aplicaciones de Google para trabajar de forma colaborativa (Google Drive o Google Sites), aplicaciones que, además, sirven para comunicar información. De hecho, una de las tareas de los alumnos durante el curso será elaborar un trabajo de investigación en grupo y realizarlo a través de un sitio web creado con Google Sites.

La plataforma Blogger –alojamiento y gestión gratuita de blogs de Google– será usada por el profesor para crear un blog de la asignatura donde se colgará material complementario e instrucciones sobre las tareas que los alumnos deben realizar. Será un sitio de información de referencia para los alumnos.

Además, se configurará un grupo privado en Facebook para compartir información de forma horizontal con los alumnos.

9.4. Dominio técnico y didáctico (los instrumentos tecnológicos como métodos activos)

Los alumnos aprenderán a utilizar los programas básicos de ofimática –en concreto, Writer, Calc e Impress, de Openoffice– ya que deberán realizar actividades en estos formatos y deberán ceñirse a determinadas opciones de formato que serán dadas por el profesor.

El profesor utilizará como plataforma informativa abierta un blog realizado con Blogger de forma que los alumnos puedan consultarlo siempre que lo necesiten y de este modo también aprendan cómo gestionar un blog y cómo realizar y responder comentarios en el mismo.

El profesor utilizará un grupo privado en Facebook con los alumnos a través del cual compartirá información con ellos de forma horizontal, ya que los alumnos podrán también informar a sus compañeros o al profesor, remitir información, etc. De este

modo los alumnos aprenderán a utilizar adecuadamente una herramienta de comunicación social como Facebook de una forma educativa y colaborativa.

Los alumnos aprenderán cómo trabajar de forma colaborativa remota a través de las aplicaciones web de Google, ya que tendrán que realizar un trabajo en grupo utilizando dichas aplicaciones y tendrán que construir un sitio web utilizando la herramienta Google Sites.

Por su parte, el profesor se apoyará siempre en materiales elaborados de forma digital en el mismo software que deben usar los alumnos y que serán puestos a disposición de los alumnos a través del blog de la asignatura. De esta forma, los alumnos tendrán ejemplos de buenas prácticas en el uso de un procesador de textos, de una herramienta de hojas de cálculo y de un programa de presentación de diapositivas.

10. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS Y EXTRAESCOLARES

10.1. Actividades complementarias y criterios o condiciones de las mismas

10.2. Propuesta concreta de actividades complementarias

NOTA: se completará teniendo en cuenta las soluciones concretas que se adopten en el centro de prácticas.

11. RECURSOS DIDÁCTICOS Y ORGANIZATIVOS

11.1. Criterios para organizar los espacios y los tiempos y para seleccionar los recursos

NOTA: se completará con las sesiones de didáctica específica y atendiendo a las soluciones concretas que se adopten en el centro de prácticas.

El aula de clase es el principal recurso didáctico con el que cuenta el profesor. El Centro tiene aulas con mesas y sillas individuales, que son fácilmente desplazables y que permiten una organización flexible del espacio del aula. En general, los alumnos se encuentran agrupados por parejas que eligen ellos mismos al empezar el curso (nuestra materia se imparte en el aula general del grupo); para nuestra asignatura, respetaremos esta distribución, aunque a veces cambiaremos la distribución para formar grupos de 4-6 alumnos o de 8-10 o dos grandes grupos de debate según las actividades y tareas propuestas en cada unidad didáctica.

Además, ya hemos nombrado que el Centro cuenta con un aula de Informática con 30 ordenadores con conexión a Internet, con una Biblioteca con libros y materiales audiovisuales prestables para los alumnos y que cada aula cuenta con un ordenador para el profesor con un proyector, una pantalla, sistema de altavoces y una pizarra tradicional. El aula de informática será reservada para determinadas actividades de la asignatura atendiendo al calendario de reservas del resto del Centro.

Como material concreto y manipulativo, el alumno contará con folios blancos y con folios cuadriculados, bolígrafos y una regla plana recta.

Como materiales de observación directa, el alumno contará con los materiales de la biblioteca que puede usar para aprender a utilizar los programas informáticos necesarios.

Como materiales audiovisuales, el profesor utilizará presentaciones para sus clases que luego estarán disponibles para la descarga de los alumnos en el blog de la asignatura.

En cuanto a los materiales simbólicos, el profesor proporcionará a los alumnos los textos que deberán comentar en clase (textos escritos, extractos de medios de comunicación, documentos sonoros, etc), los títulos de los libros de lectura opcional (disponibles en la Biblioteca del Centro), y el título del libro de texto de referencia para el profesor (los alumnos no deberán adquirir ningún libro de texto, pues los materiales los elaborará el profesor siguiendo el libro de texto de referencia).

Los criterios de selección de los recursos son criterios prácticos (de utilidad para cada unidad didáctica concreta), criterios pedagógicos (de correspondencia con los objetivos que se pretenden conseguir y de acuerdo con las actividades y metodología

de cada unidad didáctica) y criterios psicológicos (de acuerdo con los gustos y motivaciones de los alumnos).

Bibliografía:

Cabrerizo, J.; Castillo, S.; Rubio, M.J. (2007): *Programar y enseñar por competencias. Formación y prácticas*. Madrid: Pearson Educación.

Decreto 102/2008, de 11 de julio, del Consell, por el cual se establece el currículo del Bachillerato en la Comunidad Valencian (DOCV núm. 5806, 15.07.2008).

Fernández Madrid, M.T., et al. (2000): *Historia del Mundo Contemporáneo. 1º Bachillerato*. Madrid: McGraw Hill.

Gene Hunter, L. (1998): "The Future of History in the Electronic Age". En: *The Journal of the Association for History and Computing*, Vol. I, No. 1., June.

Histodidáctica. Web de enseñanza de la Historia y didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. URL:

http://www.ub.edu/histodidactica/index.php?option=com_content&view=article&id=48&Itemid=113

Körber, A.; Von Borries, B.; Meyer-Hamme, J. (2006): "Uso reflexivo de los manuales escolares de Historia: resultados de una encuesta realizada a docentes, alumnos y universitarios". En: *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, Núm 5 Abril.

Orden 1147/2011, de 29 de julio, por la que se establece la ordenación general de la formación profesional del sistema educativo (BOE, núm. 182, 30.07.2011)

Orden 45/2011, de 8 de junio, de la Conselleria de Educación, por la que se regula la estructura de las programaciones didácticas en la enseñanza básica (DOCV núm. 6544, 16.06.2011)

Pozo, J.J. (2008): *Aprendices y Maestros: la psicología cognitiva del aprendizaje*. Madrid: Alianza Editorial.

Prats, J. (Coord.) (2011): *Didáctica de la Geografía e Historia*. Barcelona: Ministerio de Educación y Editorial Graó, de IRIF, S.L.

Prats, J., et al. (2008): *Historia del Mundo Contemporáneo*. Madrid: Anaya.

Soto Vázquez, J.; Hernández Carretero, A.M.; Pantoja Chaves, A. (Eds.) (2010): *La didáctica de las Ciencias Sociales y las competencias básicas*. Trujillo-Miajadas: Ediciones de la Junta de Extremadura.

VV.AA. (2001): *Las Ciencias Sociales en Internet*. Mérida: Junta de Extremadura.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Presentación del Centro escolar y alumnado.....	1
1.2. La Programación Didáctica dentro del nivel, materia y curso	2
1.3. Justificación de la materia y curso.....	3
2. LOS OBJETIVOS GENERALES	5
2.1. Los Objetivos de la Etapa.....	5
2.2. Los Objetivos de la Materia	7
2.3. Los Objetivos del Proyecto Educativo	8
3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN.....	8
4. CONTENIDOS ORGANIZADOS EN UNIDADES DIDÁCTICAS.....	11
5. METODOLOGÍA: ORIENTACIONES DIDÁCTICAS	15
5.1. Metodología general: Aspectos psicopedagógicos del aprendizaje.....	15
5.2. Metodología específica de la Materia	16
5.3. Las opciones metodológicas propias	19
5.4. Secuencia y tipos de actividades y tareas.....	21
5.5. El papel del profesor/a y sus situaciones comunicativas	22
5.6. Criterios para el agrupamiento del alumnado.....	24
6. EVALUACIÓN: QUÉ, CÓMO Y CUÁNDO EVALUAR.....	26
6.1. Concepto y sentido de la evaluación.....	26
6.2. El referente de la evaluación	27
6.3. Momentos y tipos de evaluación	27
6.4. Los procedimientos (técnicas e instrumentos de evaluación) de evaluación que utilizaré	28
6.5. Los criterios de calificación a aplicar	29
6.6. Actividades de refuerzo y ampliación	30
6.7. La evaluación de la práctica docente y del Centro (evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje)	30
7. LA DIVERSIDAD EN EL APRENDIZAJE: ATENCIÓN AL ALUMNADO CON NECESIDAD ESPECÍFICA DE APOYO EDUCATIVO Y CON NECESIDAD DE COMPENSACIÓN EDUCATIVA	30
7.1. La diversidad en el aprendizaje.....	30
7.2. Las necesidades específicas de apoyo y comprensión educativa	31
7.3. Soluciones y medidas a tomar	31
7.4. Soluciones y medidas concretas adaptadas a las necesidades reales del Centro y aula.....	32
8. FOMENTO DE LA LECTURA	33
8.1. La expresión lectora	33
8.2. La comprensión lectora	34
8.3. Estrategias y recursos para fomentar la lectura	35
9. UTILIZACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN	37
9.1. Recursos didácticos referidos a los programas informáticos y de multimedia ..	37
9.2. Programas de edición de documentos	38
9.3. Programas de comunicación de la información.....	38
9.4. Dominio técnico y didáctico (los instrumentos tecnológicos como métodos activos)	39
10. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS Y EXTRAESCOLARES	40
10.1. Actividades complementarias y criterios o condiciones de las mismas	40
10.2. Propuesta concreta de actividades complementarias	40
11. RECURSOS DIDÁCTICOS Y ORGANIZATIVOS	40
11.1. Criterios para organizar los espacios y los tiempos y para seleccionar los recursos.....	40

